

extraordinarias cualidades de su hijo y, hombre profundamente católico, pensó en dar a conocer al mundo el don que Dios le había otorgado¹³.

Frente a las críticas a las que nos hemos referido anteriormente, no se ha valorado la importancia que tuvo su actitud para la creación del gran genio que fue su hijo: Leopold se volcó completamente en la educación de su hijo, de forma que textualmente desapareció el músico-compositor para ser sustituido por el profesor y manager. Porque esa es una faceta fundamental para la comprensión de la gran aceptación del joven prodigio: su padre fue el primer manager conocido de la historia, sus métodos propagandísticos no tienen nada que envidiar a los de cualquier profesional actual¹⁴. Su eficacia se puede comprobar fácilmente si pensamos que al día siguiente de su llegada a cualquier ciudad, el joven Mozart ya tenía varios conciertos ante lo más selecto de la aristocracia del lugar, conciertos que le habrían el camino, al cabo de pocos días, a la realeza más ilustre de Europa: los emperadores de Austria, los reyes de Francia, Inglaterra...

Todos estos esfuerzos y sacrificios, tanto del padre como del hijo, tuvieron unas compensaciones a largo plazo, en las que, generalmente, se ha obviado el papel del padre: gracias a su interés en la educación y proyección de su hijo, el pequeño Wolfgang interpretó, escuchó y conoció a los mejores compositores austriacos, alemanes, franceses, ingleses e italianos, de los que extrajo lo mejor de cada escuela para crear el “estilo Mozart”, que aún hoy hace que sus obras sean las más escuchadas de todos los compositores de la historia. Y sin duda, todo esto se lo debemos al padre, figura, como hemos comentado al principio, un tanto controvertida pero sin el cual difícilmente W. A. Mozart hubiese llegado a ser el icono de la música clásica que todos conocemos.

3.4. Antonio Soler

Compositor español (Olot, Gerona, 1729-El Escorial 1783). Es el compositor más importante del Clasicismo español. Antes de los siete años entró como niño cantor en la escolanía del monasterio de Montserrat, donde tuvo una primera formación musical complementada posteriormente

¹³Esta intención inicial fue sustituida pocos años después por la necesidad de encontrar un puesto digno del talento de su hijo, preferentemente en la corte imperial de Viena o en la de los reyes de Francia o Inglaterra.

¹⁴Una muestra de su ingenio publicitario son los grabados de cobre que puso a la venta en París con la figura de sus hijos y de él mismo, en lo que sería el equivalente a nuestros posters actuales.